

Capítulo 1624 Meseta del Ascenso del Fénix (2)

"Líder, tenemos un problema." El Fénix que se encontró con Yuan se inclinó ante un apuesto joven.

El cabello de este joven resplandecía de un rojo intenso, con mechones de un naranja brillante, reflejando el aura ardiente que lo envolvía. Vestido con una túnica roja y dorada, los colores de la llama y la realeza, exudaba la poderosa presencia de un Inmortal Dorado, atrayendo la atención y el asombro de quienes lo rodeaban.

"¿Se trata del invitado que trajiste?", preguntó el joven.

—Sí. Dice tener el linaje del Fénix Antiguo. Es un poco sospechoso, pero no me atrevo a verificar su identidad —dijo el Fénix.

Incluso si hubiera un noventa y nueve por ciento de probabilidades de que Yuan fuera un impostor, no podían arriesgarse a ofender a un Fénix Antiguo. "También viaja con un Morador de las Sombras."

¿Un Fénix y un Morador de las Sombras viajando juntos? ¡Qué pareja tan extraña!

A su lado estaba sentada una joven, con rasgos que recordaban a los del joven, con una expresión marcada por la curiosidad.

El Linaje del Fénix Antiguo es de grado Imperial y se encuentra entre los tres mejores entre todos los linajes Fénix. Son, en esencia, miembros de la realeza. Mientras tanto, mi Linaje del Fénix Escarlata solo ocupa el noveno puesto. Si resulta ser real, debemos ayudarlo con todas nuestras fuerzas. Sin embargo, si es falso... le haré sufrir un destino peor que la muerte —dijo el joven.

—¿Qué es lo que quiere de todas formas?

"Él desea intercambiar nuestra Brasa Verdadera."

"La Brasa Verdadera, ¿eh? Si bien no es un artefacto invaluable, es bastante valioso. Si es un Fénix Antiguo, es probable que provenga del territorio Fénix de rango uno, el Dominio del Fénix Eterno, y allí tienen muchos artefactos que superan a nuestra Brasa Verdadera, así que ¿por qué habría de venir hasta aquí?"





Olvídalo. No tiene sentido adivinar sus motivos. Tráemelos y se lo preguntaré yo mismo.

"¡Sí!"

El Fénix partió al momento siguiente, regresando con Yuan y Yingzi.

"Nadie es tan tonto ni tan atrevido como para imitar a un Fénix Antiguo, ¿verdad?", murmuró de repente la joven.

El joven suspiró: "La Expansión Primordial es inmensa, más allá de toda comprensión. Seguro que hay algunos individuos intrépidos ahí fuera".

Algún tiempo después, el Fénix regresó al lado de Yuan.

Estimado invitado, nuestro líder desea conocerlo. Por favor, sígame.

El Fénix condujo a Yuan y Yingzi a la cima de la montaña más alta del territorio. Al llegar a la cima, Yuan fue recibido por una imagen sorprendentemente familiar: una pagoda se alzaba prominentemente en la cima.

«Así que sí hay edificios en este mundo... Supongo que son increíblemente raros», pensó Yuan.

Sin embargo, la pagoda impresionaba por su simplicidad, casi hasta el extremo. Parecía que el constructor, aunque serio en sus esfuerzos, carecía de experiencia e imaginación en su diseño, lo que resultó en una estructura funcional, pero austera y sin adornos. Era casi como si el constructor hubiera tenido que trabajar en ella sin más que una breve explicación de su apariencia exterior.

Una vez que el Fénix llevó a Yuan y Yingzi al interior de la pagoda, se hizo aún más evidente que el constructor no tenía ni idea de lo que estaban construyendo. Aunque desde fuera la pagoda parecía tener cuatro pisos, en el interior solo había un piso y una habitación. Los demás pisos eran simplemente un espacio vacío.

Dentro, en el extremo más alejado de la habitación, modestamente decorada, estaban sentados dos individuos: un apuesto joven y una hermosa joven.

Su apariencia era de primera calidad, incluso superior a la que Yuan le había otorgado al Buey Supremo. Sin embargo, aún se





consideraban apenas superiores a la media en comparación con las verdaderamente hermosas de los Nueve Cielos.

El joven entrecerró los ojos hacia Yuan en el instante en que entraron en la habitación, su mirada tan afilada como espadas.

Antes de que Yuan pudiera siquiera abrir la boca, el joven habló con una expresión fría: "Bastardo, ¿qué estás tratando de hacer aquí?"

"¿Qué quieres decir?" Yuan frunció el ceño.

El Linaje del Fénix Antiguo ocupa el tercer lugar entre los más puros, y todos los linajes inferiores se sentirían sumisos a ellos. Puede que huelas a Fénix, pero no siento nada de ti. He visto Fénix con linajes reales antes, y tu aura no se parece en nada a la de ellos. Puede que puedas imitar nuestro olor, pero jamás podrás imitar nuestro linaje real. Deberías haberte disfrazado de un Fénix común y corriente, bastardo.

Aunque su disfraz quedó expuesto instantáneamente, Yuan permaneció tranquilo y comenzó a pensar en una forma de salir de su situación.

"¿Estás dispuesto a apostar tu vida, tu territorio y todos sus habitantes por esas acusaciones?", preguntó Yuan.

Tu amenaza es tan débil y vacía como tu intento de engañarme. Puedo eliminar fácilmente a alguien de tu nivel de cultivo con un estornudo. En cuanto a la Moradora de las Sombras, incluso si tiene la capacidad de aniquilarnos, el Dominio del Fénix Eterno nos vengará.

"¡Arrodíllate ante mí!", rugió de repente el joven, y su cuerpo exhaló un aura profunda que llenó la habitación al instante.

"..."

Pasaron unos momentos de silencio sin que ocurriera nada, dejando a Yuan desconcertado.

El joven frunció el ceño y murmuró: "Si mí influencia de Fénix no funcionó en ti, entonces no debes ser un Fénix en absoluto... ¿Qué eres?"

Yuan rápidamente notó una oportunidad para cambiar la situación y mostró una sonrisa fría en su rostro.





¿Te atreves a ordenarme que me arrodille? ¿Un humilde Fénix como tú?

El rostro del joven se contorsionó de ira mientras se levantaba.

"¿Cómo te atreves—"

¿Quién te permitió contestar? ¡Cállate!

Al escuchar la voz de Yuan, imbuida de un poder insondable, el joven sintió que su propia voz flaqueaba, dejándolo incapaz de pronunciar otra palabra.

"¡¿¡?!?!" La joven se giró para mirarlo con los ojos muy abiertos.

—¡¿Papá?! Por favor, dime que solo finges...

Yuan desvió su mirada hacia ella y gritó: "¡Cállate!"

La joven sintió inmediatamente como si alguien le hubiera agarrado de repente la garganta, sellando su capacidad de hablar.

"!?!?!"

"¡Arrodillaos!"

¡Pof!

Incapaces de resistirse a su orden, el joven y la joven, de repente cayeron de rodillas, sus miradas se llenaron de sorpresa y horror mientras miraban a Yuan.



